

FERNANDO SORIA HEREDIA Y EL TOMISMO ENCARNADO EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO

FERNANDO SORIA HEREDIA. THOMISM EMBODIED IN
CONTEMPORARY ART

Sixto J. Castro
Universidad de Valladolid

Resumen: *En el presente artículo, presentamos la semblanza intelectual de Fernando Soria Heredia, que fue catedrático del Instituto Superior de Filosofía, estudioso de Santo Tomás e investigador de la teoría estética del santo, que aplicó a su apreciación del arte contemporáneo, en diálogo con el cual desarrolló buena parte de su producción intelectual.*

Palabras clave: *Fernando Soria, estética, signo, Tomás de Aquino, arte contemporáneo.*

Abstract: *In this paper, I present the intellectual semblance of Fernando Soria Heredia, who was a professor at the Higher Institute of Philosophy, an Aquinas' scholar –particularly a researcher of the aesthetic theory of the saint–, whose theory he applied to his appreciation of contemporary art, in dialogue with which he developed much of his intellectual production.*

Keywords: *Fernando Soria, aesthetics, sign, Aquinas, contemporary art.*

Fernando Soria Heredia (1926-2008) nació el día de Santa Teresa de Jesús en 1926, en Gijón (Asturias). Sus circunstancias familiares propiciaron el nacimiento de su vocación dominicana y, junto a ella, de su vocación literaria y artística. Su padre dirigía una Academia en Gijón en la que recibió su primera formación, que continuó en la Escuela Apostólica de Corias (Cangas del Narcea, Asturias), donde comenzó a aprender la infinidad de poesías y textos clásicos que nunca olvidó. Sus compañeros y amigos se sorprendían por

su extraordinaria capacidad para recitar poesía de los más diversos estilos durante horas sin olvidar un solo verso.

Tomó el hábito dominicano en San Esteban de Salamanca, en 1943, y profesó el 3 de octubre de 1944. Ese mismo año inició en Salamanca los estudios de Filosofía, y los continuó en Las Caldas de Besaya (Santander) durante dos cursos más, al establecerse allí el Estudio General de Filosofía de la Provincia dominicana de España. Regresó a San Esteban de Salamanca en 1947, donde cursó los estudios de Teología, que culminó con el grado académico de Lector-Licenciado. Fue ordenado sacerdote el 8 de abril de 1950. Residió en las comunidades de Atocha (1952-1954) y del Olivar (1955-1957), y en Valladolid, en la comunidad de San Pablo (1959-1962). A este periodo corresponden varios trabajos de teología sobre San José y su colaboración en los comentarios a la Suma Teológica de Santo Tomás. En los años 1962 y 1963 hizo los Cursos de doctorado en Filosofía en la Universidad de “Santo Tomás de Roma”, y elaboró una tesis doctoral, sobre “Signo y símbolo”¹ que marcó el rumbo de sus numerosos trabajos y colaboraciones en el campo de la Estética y de la crítica del Arte. El signo y la filosofía del arte en Santo Tomás fueron los temas primeros de su actividad intelectual.

Ya en plena madurez de vida y pensamiento, se incorporó en 1963 a la cátedra de Psicología Racional en Las Caldas de Besaya², que posteriormente completaría con Estética y Cuestiones de antropología y, esporádicamente, con Filosofía medieval. Este periodo de docencia en el Estudio General –luego Instituto Superior de Filosofía– de Las Caldas fue el más fecundo en su variada producción intelectual, principalmente a través de las revistas *Estudios Filosóficos*, *Ciencia Tomista*, *Estudios Josefinos*, y *Augustinus*.

Trasladado el Instituto Superior de Filosofía a Valladolid, en 1970, logró el rango de catedrático, y ejerció su actividad docente fundamentalmente en la materia de Antropología filosófica³, aunque su pasión fuese la Estética, pero dado que en el ciclo que se impartía en el Instituto Superior de Filosofía no existía esa asignatura, tuvo que cultivarla exclusivamente mediante sus escritos. En 1977 se constituyó en el Instituto, con la colaboración de la fundación alemana Friedrich Ebert, la Cátedra de Estudios Político-Sociales, de cuyo equipo de dirección fue miembro y pieza clave en la organización de algunas de las celebradas jornadas que tuvieron lugar, fruto de las cuales fueron

¹ Fernando SORIA HEREDIA, *El signo. Desarrollo histórico y naturaleza*, Roma, Angelicum, sf. De aquí en adelante omitimos el nombre del autor, salvo que se trate de obras en colaboración.

² Los apuntes de sus clases se conservan en el la Biblioteca del Instituto Superior de Filosofía de Valladolid.

³ Expuso el “tratado del hombre” de la Suma Teológica de Tomás de Aquino junto a Armando González y Manuel Úbeda Purkiss: SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*. Tomo III-2º, Madrid, BAC, 1959 (I, qq.95-89); y el “tratado de las pasiones”, también junto a Manuel Úbeda Purkiss: SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica*, Tomo IV, Madrid, BAC, 1954 (I-II, qq. 22-48). Volvería a hacerse eco de la vigencia de la tradición tomista en “Presencia de Santo Tomás en la Redemptoris Custos”, en *Estudios Josefinos* 44, nn. 87-88 (1990) 195-204.

varios libros, algunos de los cuales coordinó⁴. Fue elegido director de *Estudios Filosóficos*, cargo que ostentó desde el curso 1987-88 al curso 1991-92. Se mantuvo en plena dedicación hasta los años noventa en que el Instituto interrumpió sus clases. Durante esta época se incrementó su contacto con artistas e intelectuales, sobre los cuales escribió, y colaboró también en la redacción de algunos catálogos. De algunos de los cuales recibió obras de arte que forman parte actualmente del patrimonio del Convento de San Pablo y San Gregorio. A finales de los 90 sufrió el primer infarto, que le mantendría en vigilia hasta su muerte en el 2 de junio de 2008⁵.

Si bien su trayectoria intelectual se liga a muchas revistas y publicaciones, entre todas ellas destaca *Estudios Filosóficos*, no solo por sus publicaciones y la dirección de la misma, sino también por las muchas reseñas y notas de libros que publicó y que le mantuvieron al día de las novedades que aparecían en su campo de estudio.

1. LA CUESTIÓN DEL SIGNO

Este fue el tema de su tesis doctoral y probablemente el que le inclinó hacia la estética en cuanto disciplina. En su primer artículo publicado sobre el tema, parte de sus tesis⁶, Soria hace una presentación de la cuestión en diversos autores. En ella trata de deshacer el equívoco de considerar el signo una mera asociación (porque no toda asociación es signo, como la asociación de lo blanco con lo negro) o de equipararlo al silogismo y desarrolla su propia aportación, a saber, la comprensión del signo desde la filosofía aristotélico-tomista (siguiendo en especial la obra de Juan de Santo Tomás), lo que le lleva a criticar, por ejemplo, la concepción simbólica de Cassirer o la de Husserl. Su planteamiento sigue a Domingo de Soto y Juan de Santo Tomás al definir el signo como "aquello que presenta a la facultad cognitiva algo diferente de sí mismo". Desde esta perspectiva, Soria elabora un estudio psicológico del signo, partiendo de los estudios de J. Piaget, y un estudio psicofisiológico del mismo, basado en diversos autores, fundamentalmente de base tomista, que le lleva a vincularlo a las distintas potencias intelectuales y a estudiarlo desde esta perspectiva. El trabajo de Soria muestra cómo desde la filosofía tomista se trataba de mantener un diálogo con las corrientes de pensamiento vigentes en la época, aplicando categorías que luego han quedado injustamente olvidadas. A lo largo de toda la obra de Soria se aprecia una cierta nostalgia por el hecho de que muchos autores, que supuestamente deberían conocer la

⁴ Valentín TASCÓN, Fernando SORIA HEREDIA, *Literatura y Sociedad en América Latina*, Salamanca, San Esteban, 1981; Fernando SORIA Heredia y Juan Manuel ALMARZA MEÑICA, *Arte contemporáneo y sociedad*, Salamanca, San Esteban, 1982.

⁵ Pueden consultarse más detalles biográficos en Justino López Santamaría, "Fray Fernando Soria Heredia (1926-2008). In memoriam", en *Estudios Filosóficos*, Vol. 57, n° 166 (2008), pp. 543-548.

⁶ "Filosofía del signo", en *Estudios Filosóficos* 12, n. 31 (1963) 397-437.

filosofía tomista, no la usan en muchas de las ocasiones en las que tienen a su disposición conceptos más adecuados para tratar un tema que los desarrollados por los filósofos modernos.

Sobre este tema del signo continúa en un artículo posterior⁷, a partir de la publicación en *Etudes Carmélitaines* de un monográfico titulado *Polarité du symbole*⁸, en el que intervienen Mircea Eliade, el P. Lucien-Marie de St. Joseph, Rémy Chauvin y otra serie de personajes a los que Soria lee y comenta. Continuó desarrollando el tema del signo (junto al del mito y el lenguaje) en otro artículo que describe las aportaciones al respecto de la filosofía griega⁹, desde los pitagóricos, pasando por Platón, Aristóteles hasta llegar a los estoicos y los epicúreos. Sobre Aristóteles, concretamente sobre su concepción del mito, volverá a escribir en *Estudios Filosóficos*¹⁰. Se trata este de un artículo muy detallado en el que Soria repasa el uso de *mythos* y las diversas formas verbales relacionadas con él a lo largo de toda la obra de Aristóteles, para después centrarse en el papel del *mythos* en la *Poética* del Estagirita, subrayando el papel nuclear del mito en la estructura de la tragedia, y la oscilación semántica de Aristóteles entre la consideración de los “mitos” como leyendas sin base, a los que en ocasiones concede valor de ejemplos, y los mitos cósmicos antiguos, por los que muestra gran respeto, puesto que, como Soria señala, Aristóteles distingue en estos mitos un núcleo de contenido doctrinal y un revestimiento imaginativo. Por eso puede afirmar la proximidad del *philomythos* al filósofo –“Aristóteles, el filósofo, era también un amante de los mitos”¹¹, dirá Soria–. Ciertamente, en Aristóteles coexiste la aceptación de los mitos antiguos y su repugnancia a aceptar en los procesos filosóficos, a no ser como ejemplos, la inclusión de mitos nuevos. Pero Soria, siguiendo el fragmento 668 recogido por Rose, subraya que al final de su vida Aristóteles confesará: «Cuanto más solitario y aislado estoy, tanto más he llegado a amar los mitos». Soria recalca, de este modo, el gusto aristotélico por las creaciones de la fantasía, que en los últimos años de su vida, se hizo más patente.

Además de al Estagirita, Soria dedicaría varias publicaciones artículos a la teoría del signo en san Agustín¹². Este fue el gran tema del inicio de su anda-

⁷ “Sobre signo y símbolo”, en *Estudios Filosóficos* 14, n. 37 (1965) 565-590.

⁸ *Etudes Carmélitaines: Polarité du symbole*, Bruges, Desclée de Brouwer, 1960. Asimismo, en este artículo, como hará después con sus célebres “Boletines”, pasa revista a una serie de obras recientemente publicadas sobre el tema del signo y el símbolo –en sus versiones originales o en traducciones–, así como a una serie de estudios de relatos y mitologías escatológicas, como la llevada a cabo por Paul Ghisoni o el P. Ricardo Álvarez Lobo, y revisa algunas obras que reflexionan sobre el arte religioso del momento.

⁹ “La Teoría del signo y del lenguaje en la Filosofía griega”, en *Estudios Filosóficos* 15, n. 39 (1966) 315-353

¹⁰ “Los mitos en Aristóteles”, en *Estudios Filosóficos* 33, n. 92 (1984) 41-57.

¹¹ *Ibid.*, p. 57.

¹² “La teoría del signo en San Agustín”, en *Ciencia Tomista* (1965) 357-396; “Teoría agustiniana del signo”, en JOSÉ OROZ RETA, *San Agustín: Meditación de un Centenario*, Salamanca, Biblioteca de la Caja de Ahorros y M. P. de Salamanca y Universidad Pontificia de Salamanca, 1987, pp. 169-179; “Teoría agustiniana del signo”, en *Augustinus* 33, nn. 129-130 (1988) 169-180.

dura intelectual. De ahí, el paso a su preocupación por el arte y la estética fue casi natural

2. ESTÉTICA

En el año 1963 apareció su primer “Boletín de estética”, que conformaría el primero de cuatro que darían cuerpo a una serie que, en *Estudios Filosóficos*, se asocia a su nombre¹³ y que junto a las reseñas aparecidas en la revista cubrieron durante años la materia de estética en la revista. Los boletines eran una revisión y un examen crítico de las novedades que, en esa época temprana de la revista, los editores enviaban a la redacción para su reseña. De hecho, los boletines eran un pequeño cajón de sastre, en los que Soria, al hilo de las obras comentadas, aprovechaba para hacer una presentación de autores fundamentales de historia de la estética, en ocasiones poco conocidos, y para dejar ver su clara orientación tomista y su deseo de mostrar cómo en el medioevo (y de modo especial en el de Aquino), había consideraciones que respecto a ciertos temas eran mucho más adecuadas para tratar con el arte que en otras épocas o en otros autores mejor tratados por la historiografía.

En el primero de estos boletines, de 1963, Soria se hacía eco de la traducción al español del clásico de Svoboda, *La estética de San Agustín*¹⁴. Su reseña mantenía el tono que le caracterizaría a lo largo de toda su vida: un reconocimiento crítico. Como sucedía en este caso sucederá en muchas otras ocasiones. Soria se mostraba generoso en sus elogios a la obra, pero no dudaba en señalar las carencias que, a su entender, estaban presentes en ella. Concretamente en esta, Soria se mostraba crítico con el tratamiento que el autor checo hacía del pensamiento de Aristóteles, así como con ciertas equiparaciones que establecía entre Agustín y Kant que le parecían demasiado aventuradas. En este boletín se hacía eco también de la traducción de la monumental obra de Edgar de Bruyne *Estudios de estética medieval*¹⁵, además de otra serie de obras sobre estética moderna, entre las que destaca *L'Estética di Hegel* de Giovanni Vecchi¹⁶. En este boletín, como en los restantes que escribiría después, Soria prestaba atención especial a las publicaciones que, sobre estética tomista, aparecían, centradas fundamentalmente en Maritain. Tal es el caso, por ejemplo, de la obra de Simonsen *L'esthétique de Jacques Maritain*¹⁷, respecto a la cual critica la premura y el escaso cuidado que el autor ha tenido a la

¹³ *Estudios Filosóficos* 12, n. 29 (1963) 137-158; 13, n. 33 (1964) 321-349; 15, n. 39 (1966) 357-385; 20, n. 54 (1971) 363-382.

¹⁴ Karel SVOBODA, *La estética de San Agustín y sus fuentes*, versión y prólogo de Luis Rey Altuna, Madrid, Librería Editorial Augustinus, 1958.

¹⁵ Edgar de BRUYNE, *Estudios de Estética medieval*, versión de Fr. Armando Suárez, O. P., Madrid, Gredos, 1958-59, 3 vols.

¹⁶ Giovanni, VECCHI, *L'Estética di Hegel. Saggio di interpretazione filosofica*, Milano, Vita e Pensiero, 1956.

¹⁷ V.L. SIMONSEN, *L'esthétique de Jacques Maritain*, Paris, PUF, 1956.

hora de consultar los textos de y sobre el Aquinate, que le llevan a concluir a Soria: "No era fácil, por todo ello, que acertara al enjuiciar la ortodoxia tomista de Maritain"¹⁸. Presta atención, asimismo a las obras de orientación y fundamentación tomista de Piemontese *L'intelligenza nell'arte, Lezioni di filosofia dell'arte y Problemi di filosofia dell'arte*¹⁹.

El siguiente boletín apareció en 1964²⁰. En él se congratula de la aparición de una obra que había solicitado en su boletín anterior, a saber, los dos volúmenes de la *Historia de la Estética* de Edgar de Bruyne²¹, traducida, al igual que sus *Estudios*, también por el dominico Armando Suárez, lo que da cuenta del interés de los dominicos por la estética en ese momento. Soria, en su reseña, sin disminuir un ápice su entusiasmo por la obra, echa de menos el tratamiento del tema del signo por parte del autor belga, así como un estudio del mito y una referencia a la retórica en la antigüedad griega. Comenta también la aparición de la *Aesthetica* de Baumgarten²², la *Filosofía del arte* de A. Álvarez Villar²³ –centrada en el empirismo inglés–, la obra de Américo de Propriis, *Studi di estetica*²⁴, *La vérité de l'action* de O. A. Rabut O. P.²⁵, y finalmente la obra de Joachim Ritter, *Landschaft. Zur Funktion des Aesthetischen in der Modernen Gesellschaft*²⁶, donde ya sondeaba uno de los temas a los que dedicaría tiempo en fechas posteriores: el paisaje. También prestaba atención en este boletín a varias obras que, bajo el epígrafe genérico de "filosofía de la literatura" probablemente le encomendase el consejo de redacción, tales como diccionarios, obras que trataban sobre el color, tratados de poética y oratoria, estudios sobre la novela actual, traducciones de clásicos como *Del soliloquio o consejos al escritor* de Shaftesbury²⁷.

El siguiente boletín apareció en 1966. En él Soria se hace eco de la reedición de *Arte y Escolástica* de Maritain²⁸ –un autor que le marcaría profundamente– y de otra serie de novedades del ámbito de la estética tomista, parti-

¹⁸ *Ibid.*, p. 152.

¹⁹ Filippo PIEMONTESE, *L'intelligenza, nell'arte*, Milano, Carlo Marzorati., 1955; *Lezioni di filosofia dell'arte*, Torino, Pubblicazioni del Pontificio Ateneo Salesiano, 1958; *Problemi di filosofia dell'arte*, Torino, Bottega D'Erasmus, 1962.

²⁰ *Estudios Filosóficos* 13, n. 33 (1964) 321-349.

²¹ Edgar de BRUYNE,, *Historia de la Estética*, traducción de Armando Suárez, O. P., Madrid, BAC, Madrid, 1963, 2 vols.

²² Alexand. Gottlieb BAUMGARTEN, Hildesheim, Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 1961.

²³ A. ÁLVAREZ VILLAR, *Filosofía del arte*, Madrid, Morata, 1962.

²⁴ Americo DE PROPRIIS, *Studi di estetica*, Torino, Società Editrice Internazionale, 1962.

²⁵ Olivier A. RABUT, O. P., *La vérité de L'action*, Paris, Les éditions du Cerf, 1962.

²⁶ Joachim RITTER, *Landschaft. Zur Funktion des Aesthetischen in der Modernen Gesellschaft*, Münster, Aschendorff, 1963.

²⁷ SHAFTESBURY, *Del soliloquio o consejos al escritor*, traducción de Delia A. Sampietro, La Plata, Instituto de Filosofía, Universidad Nacional de la Plata, 1962.

²⁸ Jacques MARITAIN, *Art et scolastique*, París, Desclée de Brouwer, 1965, 4 ed.

cularmente las obras de R. Kupareo, O.P.²⁹, de temática fundamentalmente axiológica, así como algunas otras obras variadas sobre literatura católica³⁰ –que le lleva a reflexionar sobre si realmente existe esa categoría– y obras de y sobre poesía³¹, así como la traducción del *Ensayo sobre la pintura* de Diderot³².

El último boletín aparecido bajo tal título es de 1971. En él pasa revista a varias obras de estética, breves y de carácter divulgativo, aparecidas en la colección “Esquemas y Nuevos Esquemas” de la editorial Columba, de Buenos Aires³³, que le sirven para reflexionar, entre otras cosas, sobre el arte barroco y la persistencia de categorías teológicas en él.

Como se desprende de estos boletines, un asunto que interesó especialmente a Soria fue la estética tomista. Su primer artículo al respecto es de 1959³⁴. En él presentaba dos estudios de la tradición protestante³⁵ sobre el tema y analizaba los debates que se daban en el momento en torno el carácter trascendental de la belleza, siguiendo especialmente las tesis de Maurice de Wulf, del cardenal Mercier, P. M. de Munnynck, Antonio González, O. P. y Maritain, así como de una pléyade de autores cuyos debates recoge Soria. En 1960 publicó *Theología pulchritudinis secundum doctrinam sancti Thomae Aquinatis*³⁶. Años después, con motivo del séptimo centenario de la muerte del Santo, volvería al tema, con la intención no tanto de rescatar las ampliamente estudiadas ideas estéticas del Aquinate, sino de subrayar el papel y el lugar de las mismas en su filosofía³⁷. Procedente de una Lección inaugural del curso 1973-74 en el Instituto Superior de Filosofía de Valladolid, este artículo presentaba el estado de la cuestión de la estética tomista y de su desarrollo a lo

²⁹ Raimundo KUPAREO, O. P., *El Valor del Arte. Axiología estética*, Santiago, Centro de Investigaciones Estéticas, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1964; del mismo autor *Creaciones Humanas*. 1. *La Poesía*. Con el ensayo de R. Ivelic, *La Poesía de Pedro Prado*, Santiago, Centro de Investigaciones Estéticas, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1965.

³⁰ Gonzague TRUC, *Historia de la literatura católica contemporánea de lengua francesa*, versión española de Enrique Alvarado, Madrid, Gredos, 1963.

³¹ Gabriel CELAYA, *Exploración de la Poesía*, Barcelona, Seix Barral, 1964; Angélica BECKER, *Figuras y meditaciones*, Madrid, Rialp, 1965.

³² Denis DIDEROT, *Ensayo sobre la pintura*, traducción de Armando D. Delucogli y Jorge O. Dermachi. GOETHE, *Comentario al Ensayo sobre la pintura*, traducción de Emilio Estiú, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, 1963.

³³ Damian BAYÓN, *Qué es la crítica de arte*, Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1970; Elsa TABERNIG DE PUCCIARELLI, *Qué es la traducción*, Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1970; Alberto J. VACCARO, *Introducción al teatro clásico*, Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1971; Julio E. PAYRO, *Introducción al expresionismo*, Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1970; William Paul HAAS, O. P., *Las artes contemporáneas*, traducción de Néstor Ortiz Oderigo, Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1971; Guillermo DÍAZ-PLAJA, *El barroco literario*. Colección Esquemas. Buenos Aires, Columba, 1970.

³⁴ “Problemas actuales de estética tomista”, en *Estudios Filosóficos* 8, n. 19 (1959) 383-406.

³⁵ Leon WENCELIUS, *La Philosophie de l'Art chez les néu-scolastiqus de langue française*, Alcán, París, 1932; W. L. SIMONSEN, *op. cit.*

³⁶ *Theología pulchritudinis secundum doctrinam sancti Thomae Aquinatis*, Salamanca, 1960.

³⁷ “Los temas estéticos en Santo Tomás”, en *Estudios Filosóficos* 23, nn. 63-64 (1974) 287-307.

largo del siglo XX. Entre las cuestiones debatidas destacaba la cuestión de la atribución discutida del *De pulchro et de bono*. En este artículo, Soria señalaba la importancia de los temas estéticos en santo Tomás, frente a los que creían que en el Aquinate había un cierto desinterés hacia la cuestión. Para defender esta tesis, los partidarios de la “dejadez” tomasiana aducían que parte de los textos más famosos al respecto se encuentran en las respuestas que el Santo da a las dificultades que recoge en la *Suma teológica*, y no en el cuerpo de la cuestión. A esto Soria respondía: “no podemos deducir de ello una carencia de interés; solamente que no marcaban en ese momento la línea central por donde marchaba su pensamiento. Aparte que, en extensión o importancia de doctrina, ganan esas respuestas al mismo cuerpo del artículo en no pocos de éstos. Si se prescindiese de aquellas en las obras de Santo Tomás, mucha de la doctrina filosófica y teológica del Santo Maestro, y no siempre la de menor importancia, se perdería irremediablemente”³⁸. Para apuntalar su tesis, Soria expone el lenguaje del santo al hablar de las cuestiones relativas a la belleza, que algunos catalogan precisamente de desganado o ambiguo, etc., y muestra que no es así, sino que encaja perfectamente en el estilo y la práctica docente del Aquinate. Se enfrenta también a los que dicen que no hay una teoría del arte en el Aquinate, y sostiene, contra ellos, que afirmar “que en su sistema falte una teoría general del arte es desconocer su producción filosófica y teológica, o tener de ella un conocimiento muy deficiente”³⁹. Para mostrar que es así, señalaba los lugares en los que esos temas están presentes en el santo, con una idea reivindicativa de su valor, mostrando que no se trata de cuestiones secundarias. Cuando, tiempo después, apareció el *Index Thomisticus*, también celebró con una elogiosa nota⁴⁰.

Soria se hizo eco de la aparición de la traducción de la estética de Luckács al español en un artículo que constituye una breve y excelente introducción a la estética de este autor en particular y a la marxista en general⁴¹. Se hizo asimismo eco de la vigencia de Krause en un congreso cuya crónica nos ofreció⁴², así como de la celebración de uno de los grandes encuentros que tuvieron lugar en el Instituto Superior de Filosofía de Valladolid, en cuya gestación él personalmente tuvo mucho que ver y cuya crónica escribió: “Arte contemporáneo y sociedad”⁴³. En este congreso se trató de atajar la separación existente entre el arte contemporáneo y el público dando voz a

³⁸ “Los temas estéticos en Santo Tomás”, 23, nn. 63-64 (1974) 296.

³⁹ *Ibid.*, 299.

⁴⁰ “Santo Tomás y la informática. El ‘Index’ Thomisticus”, 29, n. 81 (1980) 357-364

⁴¹ “La ‘Estética’ de Luckács. Luckács y la literatura alemana”, en *Estudios Filosóficos* 25, n. 69 (1976) 365-383.

⁴² “Simposio hispano-alemán en el bicentenario de Krause”, en *Estudios Filosóficos* 30, n. 85 (1981) 551-556.

⁴³ “Arte contemporáneo y sociedad”, en *Estudios Filosóficos* 31, n. 86 (1982) 145-165. Un año antes había coordinado, con Juan Manuel Almarza Meñica, la publicación de *Arte contemporáneo y sociedad*, cit., algunas de las aportaciones de un ciclo que tuvo una extraordinaria importancia en el panorama cultural español de la época.

sus actores. En su crónica, Soria dedicó una larga nota a reflexionar sobre el ser y el papel del artista a partir de los testimonios de sus protagonistas, sobre la experiencia estética, sobre la respuesta social. El arte contemporáneo sería uno de tantos elementos que acabaron configurando su vida y sus amistades. Su relación con un gran número de artistas (Tomás Marco, Luis de Pablo, Pablo Serrano, Gustavo Torner, Carmelo Bernaola, Julio López, Lucio Muñoz, Cristóbal Halffter, Pablo Palazuelo...) fue fructífera humana e intelectualmente. De entre todos ellos fue probablemente Eusebio Sempere con quien más amistad mantuvo y sobre él escribió en diversas ocasiones. Una de ellas fue un ensayo sobre su pensamiento estético⁴⁴, seguramente el más profundo que se haya escrito sobre este artista, en el que relata su itinerario intelectual, sus preocupaciones espirituales y artísticas, prestando atención tanto a su producción plástica como a sus escritos y declaraciones, mostrando sus presupuestos y sus contenidos, así como su hondura teórica, aunque el artista mismo a veces fuese contradictorio en su propia autocomprensión. Sin embargo, Sempere reflexionó mucho sobre el origen del arte abstracto, sobre el dibujo y el color, y, de modo especial, sobre sus "paisajes" y su retorno a la figuración. Para Sempere preparó Soria algunos catálogos de exposiciones⁴⁵ y un libro homenaje⁴⁶. Esta tarea la continuó con otros autores, tales como Massimo Pompeo⁴⁷, Salvador Victoria⁴⁸, Lucio Muñoz⁴⁹, Águeda de la Pisa⁵⁰. Esta relación con el mundo artístico se daba la mano con sus intereses teológicos. En diversas ocasiones se lanzó a la tarea de sacar a la luz los rastros teológicos y los rasgos de la tradición cristiana presentes en diversos artistas, como Eduardo Chillida⁵¹ o César Vallejo⁵².

⁴⁴ "El pensamiento estético de Eusebio Sempere", en *Estudios Filosóficos* 37, n. 106 (1988) 495-541.

⁴⁵ *E. Sempere. Textos. Exposición 7 agosto / 6 septiembre 1992*, Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias, 1992; *Eusebio Sempere*, Alicante, Caja de Ahorros Mediterráneo, 1988.

⁴⁶ *Homenaje a Sempere*, Madrid, Galería Brita Prinz, 1988.

⁴⁷ Fernando SORIA HEREDIA, Emilio DRUDI, Stefano GIANCOLA, Guido STRAZZA, *Massimo Pompeo: Dipinti e incisioni*, Latina, Cooperativa Satricum, 1989; Claudia SUGLIANO, Fernando SORIA HEREDIA, Serena D'ARBELA, *Itinerarium animae. Massimo Pompeo*, Latina, Casa Arte, 2001.

⁴⁸ Fernando SORIA HEREDIA, Jesús CÁMARA, Víctor NIETO ALCAIDE, *Museo Salvador Victoria*, Teruel, Diputación Provincial de Teruel, 2000; Jesús CÁMARA, Fernando SORIA HEREDIA, Óscar ALONSO MOLINA, José HIERRO, *Salvador Victoria, 1970-75*, Navarra, Sala de Cultura García Castañón-Fundación Caja de Navarra, 2003; Jesús CÁMARA, Fernando SORIA HEREDIA, *Salvador Victoria: Óleos-Gouches- Grabados 1986-1992*, Elche, Ayuntamiento d'Elx-Institut Municipal de Cultura, 2000.

⁴⁹ Fernando SORIA HEREDIA, Rodrigo MUÑOZ AVIA, *Lucio Muñoz, Pintura*, Valladolid, Teresa Cuadrado, 2001.

⁵⁰ Francisco PINO, Fernando SORIA HEREDIA, Javier HERNANDO CARRASCO, Marcos-Ricardo BARNATÁN, Mayte OLIVER, *Águeda de la Pisa, viaje de la memoria y el olvido*, Valladolid, Ayuntamiento, 2003.

⁵¹ "Chillida y San Juan de la Cruz", en *San Juan de la Cruz* 14, n. 21 (1998) 115-119.

⁵² "Visión agónica del hombre y escepticismo político: César Vallejo", en Valentin TASCÓN y Fernando SORIA (eds.), *op. cit.*, pp. 129-140.

Aun cuando no volvió a publicar “Boletines de estética”, siguió realizando la tarea de repasar las novedades bibliográficas que iban apareciendo⁵³, como *La estética griega* de Angel Cappelletti⁵⁴, la traducción de *Kallias y Cartas sobre la educación estética del hombre*, de Friedrich Schiller⁵⁵, la obra de Manuel Ballester, *El principio romántico*⁵⁶, la de José María Méndez, *Valores estéticos y ascéticos*⁵⁷, de Massimo Cacciari, *Hombres postumos. La cultura vienesa del primer novecientos*⁵⁸, de Eduardo Subirats, *El final de las vanguardias*⁵⁹, y de Omar Calabrese, *La era neobarroca*⁶⁰.

En el año 2002, coincidiendo con los 50 años de la publicación de *Estudios Filosóficos*, se le encomendó que investigase la presencia de los temas estéticos en *Estudios Filosóficos* a lo largo de esos años y así lo hizo⁶¹, mostrando que estos ya estaban presentes desde el número 3 de la revista y de modo especial en sus propios “boletines de estética”. Quien esto escribe tuvo la enorme fortuna de que Fernando Soria comentase su primer libro de estética⁶², con tanto cariño como precisión. Esa larga reseña supone ella misma casi un tratado sobre qué se quiere hacer cuando se dice que se quiere definir el arte. En ella se mostraba renuente a la idea de una definición de arte y proponía una serie de aproximaciones a la obra de arte que no estaban presentes en el libro, invitando a quien esto escribe a considerarlas en el futuro. Su última contribución en la revista *Estudios Filosóficos* apareció en 2007, fruto de una conferencia que impartió en un congreso organizado por la Universidad de Valladolid, titulado “La teoría del arte hoy”, en la que regresaba a uno de sus temas recurrentes: el paisaje⁶³. En su conferencia y posterior artículo aúna poesía, pintura literatura, filosofía, etc. para mostrar que paisaje y naturaleza no son sinónimos, pero están tan relacionados que en ciertos aspectos se confunden

3. POESÍA, TEATRO Y FILOSOFÍA

A Fernando Soria todas las artes le eran queridas, pero probablemente su pasión por la poesía no tuviese parangón. No solo era capaz de recitar poesía

⁵³ “Estéticas de ayer y de hoy”, en *Estudios Filosóficos* 41, n. 118 (1992) 549-566.

⁵⁴ Angel Cappelletti, *La estética griega*, Mérida-Venezuela, Universidad de Los Andes, 1991.

⁵⁵ Friedrich Schiller, *Kallias. Cartas sobre la educación estética del hombre*, edición bilingüe, estudio introductorio de Jaime Feijóo, traducción y notas de Jaime Feijóo y Jorge Seca, Barcelona, Anthropos- Ministerio de Educación y Ciencia, 1990.

⁵⁶ Manuel Ballester, *El principio romántico*, Barcelona, Anthropos, 1990.

⁵⁷ José María Méndez, *Valores estéticos y ascéticos*, Madrid, Estudios de Axiología, 1990.

⁵⁸ Massimo Cacciari, *Hombres postumos. La cultura vienesa del primer novecientos*, traducción de Francisco Jarauta, Barcelona, Península, 1989.

⁵⁹ Eduardo Subirats, *El final de las vanguardias*, Barcelona, Anthropos, 1989.

⁶⁰ Omar Calabrese, *La era neobarroca*, traducción de Anna Giordano, Madrid, Cátedra, 1989.

⁶¹ “Los temas de estética en *Estudios Filosóficos*”, en *Estudios Filosóficos* 51, n. 148 (2002) 431-441.

⁶² “Una introducción a la estética”, en *Estudios Filosóficos* 54, n. 157 (2005) 523-531.

⁶³ “Naturaleza y paisaje”, en *Estudios Filosóficos* 56, n. 162 (2007) 201-227.

durante horas, de los más diversos autores, estilos y épocas, sino que desde el comienzo de su producción filosófica la tomó como objeto de estudio estético. En uno de sus primeros, de *Estudios Filosóficos* repasaba la historia de la consideración filosófica de la poesía⁶⁴ de la mano de G. Díaz Plaja⁶⁵ y de Maritain⁶⁶, y reflexionaba sobre la idea de poesía "pura", tal como la entendía este, es decir, como poesía dispuesta para los sentidos espirituales. En este primer artículo sigue al filósofo francés en su consideración del conocimiento que proporciona la poesía, es decir, su aprehensión típicamente existencial (no quiditativa, dirá Soria), así como al reflexionar sobre la relación entre poesía y mística. Y presta atención a la recepción y las críticas que las posiciones del filósofo francés habían suscitado. Se apoya también en las posturas desarrolladas por otros autores, como Carlos Disandro o J. L Segundo, sobre el tipo de conocimiento existencial de la poesía y, de modo especial, sigue a Heidegger y su *Hölderlin y la esencia de la poesía*⁶⁷. Se hace eco en su texto de las reflexiones de J. M Valverde en sus *Estudios sobre la palabra poética*⁶⁸ y las colaboraciones de Raisa Maritain en *Situation de la poésie*. Este desarrollo lo continuaría en un artículo con el mismo título que el que comentamos⁶⁹, con la intención de ser una nota o comentario. También prestó atención a otra serie de escritos, como las aportaciones de Osvaldo Liria sobre la poesía y su relación con la creación divina, las relaciones entre lirismo y épica, etc. y la aproximación psicologista de W. Dilthey y la idea de la poesía como comunicación de Carlos Bousoño. Ya en sus primeros textos, Soria está atento a las novedades que en la teoría de la poesía se iban produciendo, tanto en lengua castellana como en las traducciones que se van vertiendo. La poesía estará actuante siempre en su pensamiento. Prueba de ello es la deliciosa *Antología del aire* que publicó en 1992⁷⁰.

Prestó atención también desde pronto al teatro⁷¹. En un boletín bibliográfico (así lo denominó) del año 1971, afirma, muy en el espíritu de la época, lo siguiente:

⁶⁴ "Interpretaciones filosóficas actuales acerca de la poesía", en *Estudios Filosóficos* 1-2, n. 3 (1953) 403-448; "Interpretaciones filosóficas actuales acerca de la poesía" en *Estudios Filosóficos* 3, n. 5 (1954) 437-468.

⁶⁵ Guillermo DÍAZ-PLAJA, "Aproximación a la poesía", en *Poesía y realidad. Estudios y aproximaciones*, Madrid, Revista de occidente, 1952.

⁶⁶ Jacques MARITAIN, *Fronteras de la poesía y otros ensayos*, traducción de J. A. González, Buenos Aires, La espiga de oro, 1945; *Situación de la poesía*, traducción de O. Derisi y G. P. Blanco, Buenos Aires, Desclée, 1946.

⁶⁷ Martin HEIDEGGER, "Hölderlin y la esencia de la poesía", traducción de G. F., en *Escorial*, 10, n. 28 (1943) 163-180.

⁶⁸ José M. VALVERDE, *Estudios sobre la palabra poética*, Madrid, Rialp, 1952.

⁶⁹ "Interpretaciones filosóficas actuales acerca de la poesía" en *Estudios Filosóficos* 3, n. 5 (1954) 437-468.

⁷⁰ *Antología del aire*, Salamanca, San Esteban, 1992.

⁷¹ "Aspectos de la poética y teoría del teatro (Boletín bibliográfico)", en *Estudios Filosóficos* 20, n. 53 (1971) 145-166.

“En la actualidad se van borrando cada vez más las fronteras entre las especulaciones filosóficas sobre el arte y las consideraciones de crítica artística. Sobre todo en lo que se refiere a la literatura. Podríamos decir que se diferencian exclusivamente por razón del proceso inverso que siguen: andan el mismo camino pero con direcciones opuestas. El crítico de literatura parte de las obras concretas para inducir principios generales; aquellos mismos principios desde los que desciende el filósofo para iluminar los hechos estéticos concretos. Pero esto es sólo verdad a medias. Pues son muchos los casos en que se intercambian la dirección de los procesos. Y más abundantes todavía aquellos en los que se entremezclan consideraciones de filosofía pura con valoraciones estéticas inmediatas en unos y otros”⁷².

No podría ser de otro modo, dada su constante reivindicación de las artes. Para mostrar esto, en este texto comenta *La creación artística*, de José Miguel Ibáñez Langlois⁷³, ciertamente con un tono un tanto crítico. También se hace eco de la obra de E. Steiger⁷⁴ *Conceptos fundamentales de Poética*, y algunas otras obras de actualidad en ese momento. Entre ellas destaca la del ya comentado Raimundo Kupareo, O.P., *Creaciones Humanas - 2. El Drama*.⁷⁵, entre otras.

Ya en el año 1956 prestó atención a las relaciones que se dan entre lingüística y filosofía a partir de una obra de D. Catalán⁷⁶ y haciendo uso de las ideas de Saussure y de los desarrollos de Menéndez Pidal y de F. de Figueiredo

Sobre el tema del lenguaje reflexionaría en otros lugares, subrayando cómo los problemas filosóficos habían girado hacia el análisis del lenguaje⁷⁷, al comentar las obras de Alberto Pasquinelli *Linguaggio, scienza e filosofia*⁷⁸, de Emilio Lledó, *Filosofía y lenguaje*⁷⁹, *Teoría de la expresión* de Félix Schwartzmann⁸⁰, y *Metaphor: An Annotated Bibliography and History*, de Warren A. Shibles⁸¹, al modo de los boletines a los que nos tenía acostumbrados.

⁷² *Ibid.*, p. 145.

⁷³ José Miguel IBÁÑEZ LANGLOIS, *La creación poética*, Madrid, Rialp, 1964.

⁷⁴ Emil STAIGER, *Conceptos fundamentales de Poética*, Madrid, Rialp, 1966.

⁷⁵ Raimundo KUPAREO, O. P., *Creaciones Humanas - 2. El Drama*. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile. Centro de Investigaciones Estéticas, 1966.

⁷⁶ Diego CATALÁN MENENDEZ PIDAL, *La escuela lingüística española y su concepción del lenguaje*, Madrid, Gredos, 1955.

⁷⁷ “Lenguaje y filosofía. Expresión y metáfora”, en *Estudios Filosóficos* 24, n. 66 (1975) 267-279.

⁷⁸ Alberto PASQUINELLI, *Linguaggio, scienza e filosofia*, Bologna, Il mulino, 1964, 2ª ed.

⁷⁹ Emilio LLEDÓ, *Filosofía y lenguaje*, Barcelona, Ariel, 1970.

⁸⁰ Felix SCHWARTZMANN, *Teoría de la expresión*, Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile, 1967.

⁸¹ Warren A SHIBLES, *Metaphor: An Annotated Bibliography and History*. Whitewater, Wisconsin, The Language Press, 1971.

4. Y BASTANTE MÁS

Soria nos ofreció diversas crónicas en *Estudios Filosóficos*: del congreso celebrado en Bonn con motivo del centenario de la muerte de Marx⁸², de las jornadas celebradas con motivo del quinto centenario de la muerte de Lutero⁸³, de la publicación de una bibliografía con motivo del cuarto de la muerte de fray Luis de León⁸⁴ así como de la aparición en 1994 de dos libros sobre Lope de Barrientos⁸⁵: *Lope de Barrientos. Un intelectual de la corte de Juan II*, de Ángel Martínez Casado, y la edición crítica, debida a Paloma Cuenca Muñoz, de su *Tractado de la divinança*⁸⁶. En esta tradición tomista apareció también una de sus últimas colaboraciones. Se trata de un volumen colectivo sobre el “entendimiento agente” en la obra de El Ferrariense que publicó en un estudio sobre ese aspecto en diversos pensadores⁸⁷.

A lo largo de su vida, en diversos momentos, dedicó muchas otras colaboraciones a otros aspectos, de modo especial a la presencia de San José⁸⁸ y de la Sagrada Familia en el arte⁸⁹. Dedicó también espacio a Gregorio de Nisa⁹⁰, así como un breve libro al santuario de nuestra señora de la Peña de Francia⁹¹, al

⁸² “Marx en nuestro tiempo y socialismo democrático. Coloquio científico-político en Bonn”, en *Estudios Filosóficos* 32, n. 91 (1983) 525-530.

⁸³ “Lutero, la reforma y la cultura. Jornadas hispano alemanas. V Centenario del nacimiento de Lutero” en *Estudios Filosóficos* 33, n. 93 (1984) 343-351.

⁸⁴ “Una Bibliografía sobre Fray Luis de León”, en *Estudios Filosóficos* 40, n. 113 (1991) 115-122.

⁸⁵ “Dos libros sobre Lope de Barrientos”, en *Estudios Filosóficos* 46, n. 131 (1997), 117-151.

⁸⁶ Ángel MARTÍNEZ CASADO, *Lope de Barrientos. Un intelectual de la corte de Juan II*, Salamanca, San Esteban, 1994; LOPE DE BARRIENTOS, *Tractado de la divinança*, Edición crítica y estudio de Paloma Cuenca Muñoz, Cuenca, Excmo. Ayuntamiento de Cuenca, Instituto Juan de Valdés, 1994.

⁸⁷ “La doctrina del entendimiento agente en Francisco Silvestri (El Ferrariense)”, en Juan Fernando SELLÉS (ed.), *El intelecto agente en la escolástica renacentista*, Pamplona, Eunsa, 2006, pp. 111-128.

⁸⁸ “La doctrina sobre San José en el comentario al Libro IV de las Sentencias”, en *Estudios Josefinos* (1968) 15-34; “San José en Mt 1-2 según los comentarios de Santo Tomás”, en *Estudios Josefinos* 28 (1974) 177-197; “San José y el Rosario a través de las enseñanzas doctrinales de diversos autores”, en *Estudios Josefinos*, 38, n. 75-76 (1984) 83-114; “San José en el Beato Angélico”, en *Estudios Josefinos* 39, n. 77-78 (1985) 147-162; “La presencia de San José en El rosario y la vida humana de Francisco Miguel Willam”, en *Estudios Josefinos* 43, n. 85-86 (1989). 89-107; “San José en la pintura de Goya”, en *Estudios Josefinos* 45, n. 89-90 (1991) 789-803; “San José y el arte modernista de Gaudí”, en *Estudios Josefinos* 49, n. 97-98 (1995) 691-701.

⁸⁹ “La Sagrada Familia en el arte del siglo XVII: teología e iconografía”, en Josep María BLANQUET, *Actas del Segundo Congreso Internacional sobre la Sagrada Familia*, Barcelona: Hijos de la Sagrada Familia, 1995, pp. 305-335; “La Sagrada Familia en el arte español del siglo XVIII”, en Josep María BLANQUET, *Actas del Tercer Congreso Internacional sobre la Sagrada Familia*, Barcelona, Hijos de la Sagrada Familia, 1997, pp. 263-275; “Notas sobre la Sagrada Familia en el arte español del s. XIX”, en Josep María BLANQUET, *La Sagrada Familia en el Siglo XIX. Actas del Cuarto Congreso Internacional sobre la Sagrada Familia*, Barcelona, Hijos de la Sagrada Familia, 1999, pp. 835-846.

⁹⁰ “Una bibliografía sobre Gregorio de Nisa”, en *Ciencia Tomista* 99, n.º. 320-321 (1972) 461-467.

⁹¹ *El Santuario de Nuestra Señora de la Peña de Francia*, Salamanca, Salamanca, Convento de San Esteban, 1982.

arte prehistórico asturiano⁹², a la capilla de los Benavente de Medina de Rioseco⁹³ y al arte modernista en Castilla y León⁹⁴.

CONCLUSIÓN

Si tuviésemos que definir la obra de Fernando Soria en términos de sus referentes, haríamos bien resumiéndola en esta frase: pasión tomista de un pensamiento encarnado en el arte de su época. Ese podría ser el resumen de la aportación intelectual de Fernando Soria al panorama intelectual de su momento. Una aportación de la que se han beneficiado filósofos, artistas, teólogos y que, por grande que haya sido, ha quedado eclipsada por su enorme humanidad.

Sixto J. Castro
Departamento de Filosofía
Universidad de Valladolid
Plaza del Campus s/n
47011 Valladolid (España)
sixto@fyl.uva.es

⁹² *Análisis estético de las pinturas prehistóricas de El Ramu (Ribadesella)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1969.

⁹³ *La capilla de los Benavente en la iglesia de Santa María. Medina de Rioseco: Iconografía y simbología*, Valladolid, Diputación, 2001.

⁹⁴ "Reflejos de arquitectura modernista en Castilla y León", en María Adoración HOLGADO SÁNCHEZ, José Manuel SÁNCHEZ CARO (eds.), *Hombres, sociedad, cultura: lecciones en la Universidad de la Experiencia*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2002, pp. 195-210.